

Margita Petrović¹

*Doctoranda en la Universidad Nacional Autónoma de México
México*

EL ESTATUS DEL NÁHUATL COMO LENGUA MINORITARIA²

Resumen

Este trabajo ofrece una reflexión sobre el estatus lingüístico y sociolingüístico del náhuatl, lengua con el mayor número de hablantes entre las lenguas indo-mexicanas. Se discuten aquí las cuestiones polémicas acerca de unidad/diversidad de náhuatl, pertinencia de estandarización y alfabetización. En la última parte se analizan efectos de contacto lingüístico y se demuestra que, a pesar de sus 1,5 millones de hablantes, es una lengua en peligro debido al desplazamiento que está viviendo.

Palabras clave: náhuatl, estandarización, desplazamiento lingüístico, préstamos, convergencia, alternancia de códigos compuesta.

THE STATUS OF NÁHUATL AS A MINORITY LANGUAGE

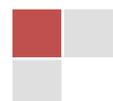
Abstract

This paper offers a reflection on the linguistic and sociolinguistic status of Nahuatl, a language with the highest number of speakers among Indo-Mexican languages. Controversial issues about Nahuatl unity/diversity, pertinence of standardization and literacy are discussed here. In the last part, the effects of linguistic contact are analyzed and it is demonstrated that in spite of its 1.5 million speakers, it is a language in danger due to the ongoing displacement.

Key words: Nahuatl, standardization, linguistic displacement, loan words, convergence, compound code alternation.

¹ margita.petrovic@gmail.com

² Este trabajo es una parte adaptada del tercer capítulo de mi tesis de Maestría, intitulada *Aspectos formales de alternancia de códigos: evidencias del náhuatl/español*.

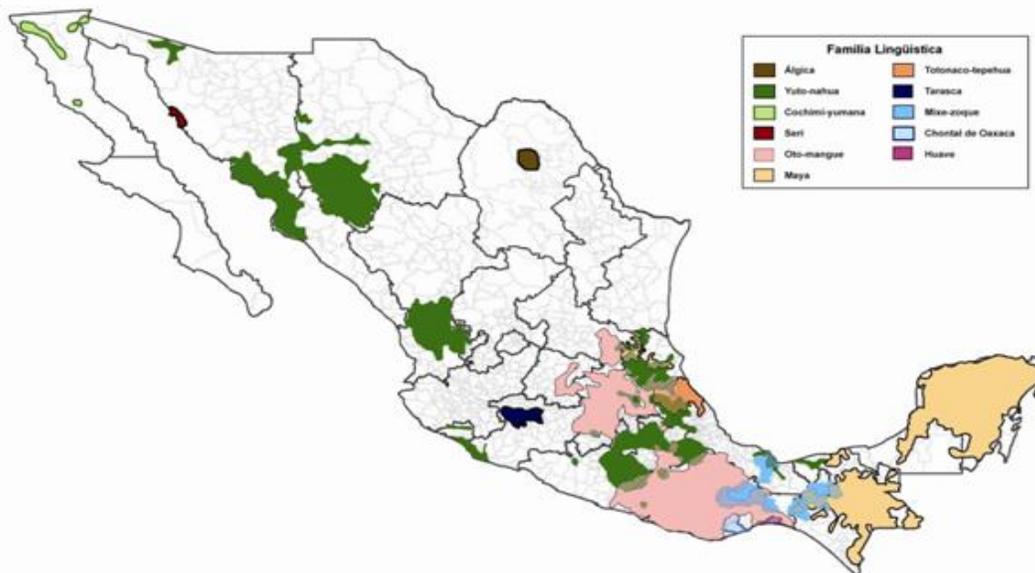


1. México plurilingüe

México es un país de enorme diversidad lingüística y cultural. Además del español, que es la lengua oficial del país, todas las lenguas indígenas son reconocidas por la *Constitución* como lenguas nacionales.

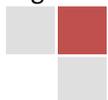
El número de lenguas indígenas no es fácil de determinar por la compleja relación entre lengua y dialecto. Así, por ejemplo, *Ethnologue* proporciona un número de hasta 287 lenguas, de las cuales 4 están extintas. De acuerdo con la clasificación de lenguas indígenas de INEGI, en México se hablan 94 lenguas indígenas reunidas en 42 grupos de 12 familias. Esta clasificación está basada en la de Leonardo Manrique (1997), la cual fue elaborada para el XI Censo General de Población y Vivienda 1990, pero luego revisada y modificada para el XII Censo General (2005). Por otro lado, para el INALI (2010: 32), hay 68 agrupaciones³ con 364 variantes lingüísticas, pertenecientes a 11 familias: álgebra, yuto-nahua, maya, oto-mangue, mixe-zoque, totonaco-tepehua, cochimí-yumana, seri, tarasca, huave y chontal de Oaxaca (su distribución está dada en el Mapa 1). Los hablantes de estas lenguas constituyen 6% de toda la población mayor a cinco años, entre las cuales los más numerosos son hablantes de náhuatl (1 544 968 hablantes o el 23,1% de toda la población indígena). Le siguen el maya (11,7%), las lenguas zapotecas (6,35%) y las mixtecas (7,05%).

Mapa 1. Las familias indígenas de México



Fuente: Instituto de Lenguas Indígenas (INALI) 2008: 16

³ En INALI (2008: 8), el término «agrupación lingüística» es definido como «conjunto de variantes lingüísticas comprendidas bajo el nombre dado tradicionalmente a un pueblo indígena.»



Las lenguas indígenas tienen una larga historia de contacto con el español. El estatus socio-económico de hablantes, su nivel de educación, la movilidad de los miembros de la comunidad, las actitudes hacia sus propias lenguas, identificación de la lengua con la identidad étnica son factores que influyen en los resultados lingüísticos del contacto, frente al cual se pueden observar dos tendencias opuestas (Flores Farfán 2000):

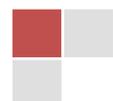
- La de mantenimiento, en la cual las lenguas indígenas resisten a las pretensiones expansivas de la lengua dominante. Tal situación se da en zonas conservadoras donde ha despertado el orgullo indígena que entiende la lengua como un elemento constitutivo de la identidad.
- La de la inestabilidad lingüística y bilingüismo substractivo, caracterizado por préstamos masivos en varios niveles lingüísticos, alternancia de códigos y convergencia. Esta segunda situación, a largo plazo y bajo ciertas condiciones, lleva generalmente al desplazamiento de las lenguas indígenas por el español. En el peor de los casos, el resultado final es el llamado «lingüicidio» (Kristal, 2003), o la muerte de la lengua, como fue el caso de tepecano, tubar, ópata, eudeve y pochuteco de la familia yuto-nahua; cochimí de la familia cochimí-yumana; chicomuselteco⁴ y choltí de la familia maya; pame del sur⁵, mangue, chiapaneco y subtiaba de la familia oto-mangue; tapachulteco de la familia mixe-zoque (INEGI, 2010; Lastra, 2003). La tendencia hacia el desplazamiento de las lenguas indígenas se observa en el hecho que desde el principio del siglo XIX el porcentaje de población hablante de alguna lengua indígena respecto a la población total sigue cayendo (de 60% al inicio del siglo XIX a 26% en 1895 (INALI, 2008: 18), mientras que en 2010 los hablantes de lenguas indígenas constituían solamente el 6% de toda la población). Además, la diversidad lingüística está seriamente afectada, puesto que dos terceras partes de las lenguas está en peligro de extinción o ya está viviendo este proceso.

2. La identidad del náhuatl

El náhuatl pertenece a la familia yuto-nahua, junto con pápago, tepehuano del sur, tepehuano del norte y pima del grupo pímico; cora y huichol del grupo cora-huichol; yaqui, mayo, tarahumara y guarijío del grupo taracahita (INALI, 2010: 70). La lengua más

⁴ Lastra (2003: 93) lo escribe con «c» como chicomucelteco.

⁵ Aparece nada más Lastra (2003: 89), mientras que en el Catálogo de INEGI no se hace ninguna mención.



sureña de la familia yuto-nahua es el pipil⁶, derivado del náhuatl y hablado hoy en día en El Salvador.

Los hablantes del náhuatl no conforman una comunidad de habla homogénea, sino vienen esparcidos por todo el territorio mexicano⁷, lo que ha resultado en una rica diversificación dialectal. No es raro que los nahuatlantos de diferentes regiones no se entiendan entre sí y las diferencias existen hasta entre los hablantes de pueblos vecinos, aunque no tan grandes como para impedir la comunicación. Por ejemplo, en los pueblos de la zona de Tehuacán, Puebla, existen 5 palabras para «sí»: *shaa* (Altepexi), *kema* (Coapan, Vicente Guerrero), *nely*, *naa* (Coyomeapan), *chamo* (Zoquitlán); para «lluvia» aparecen *tiowatl* (San Juan), *kiavitl* (Zoquitlán), *kivy* (Coyomeapan) y *kiavi* (Xitlama); *iwitki* (San Juan) y *paxixicui* (Coyomeapan) para «borracho», *mojketl* (San Juan) y *mavií* (Xitlama) para «miedoso».⁸

Tal situación motivó a algunos lingüistas a negarle la unidad al náhuatl hablando no de una, sino de varias lenguas nahuas⁹ (cf. Suárez 1983). Flores Farfán (2011: 217) es uno de los que comparten esta postura: «probablemente el náhuatl no es y nunca fue una sola lengua, mucho menos uniforme» y agrega que «está constituido por un número todavía indeterminado de lenguas separadas.» Sin embargo, aquí llegamos al concepto lingüístico básico, pero siempre problemático – el de la lengua. ¿Cómo la definimos? ¿Cuáles son los criterios confiables para poder demarcar en un *continuum* dialectal dónde acaba una lengua y empieza la otra? Estas preguntas no son nada más para los lingüistas, como veremos a continuación.

Lo que generalmente se toma como punto de partida para la demarcación es el criterio comunicativo-estructural, aunque un poco complejo. Como afirma Manrique Castañeda (1997: 47), «la mutua inteligibilidad es una noción intuitivamente sencilla, pero muy difícil de establecer porque no hay una frontera precisa entre la comprensión total y la absoluta incomprensión, sino una gama de grados de comprensión.» La inteligibilidad entre las variantes es la consecuencia de similitud estructural y léxica, la cual, a su vez, reside en el origen común. Sin embargo, ¿qué pasa con el noruego, sueco y danés? Aunque sus hablantes pueden comunicarse, se consideran lenguas separadas. El ejemplo opuesto es el chino, a pesar de que entre el mandarín y sus dialectos hay muy escasa inteligibilidad. Estos dos ejemplos demuestran la importancia que tiene el criterio político-

⁶ Existen desacuerdos entre los investigadores si el pipil ya es una lengua autónoma, como aparece en el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales* del INALI (2010), o se trata de una variante/dialecto del náhuatl (más adelante veremos que Lastra (1986) y Canger (1988) incluyen el pipil en su clasificación dialectal del náhuatl).

⁷ Sin embargo, en los estados de Puebla, Veracruz, Hidalgo y Guerrero se concentra alrededor de 90% de sus hablantes.

⁸ En estos ejemplos he respetado la grafía de los hablantes. Los datos fueron recogidos en el taller organizado por el Dr. Jean Léo Léonard de la Universidad de Sorbona.

⁹ Este punto de vista coincide con los análisis glotocronológicos de Swadesh (1953). De acuerdo con este autor, la diversificación interna del proto-nahua empezó en el 375 dC, cuando se separó el proto-nahua oriental. (referido en Wright Carr, 2007: 19).

ideológico para determinar el estatus de una variedad lingüística. Tampoco hay que olvidar el aspecto psicológico, o sea, qué sienten los hablantes. En los años '90 del siglo pasado hubo en Yugoslavia una guerra civil, tras la cual se llevó a cabo una fragmentación artificial de la lengua, gracias a la cual todos los hablantes del serbo-croata nos volvimos políglotas de un día para otro, sin haber aprendido ninguna lengua nueva. Del serbo-croata, *lingua franca* de la ex Yugoslavia, nacieron el croata, el serbio, el bosnio y en los últimos años hasta el montenegrino. Estos «nacimientos» tan repentinos son reflejo de la situación política de la región. Sin embargo, mientras para los lingüistas no hay duda de que se trata de una sola lengua (las diferencias estructurales son mínimas, aunque en el léxico van aumentando como consecuencia de una rápida islamización en el bosnio y de ingeniería lingüística en el croata a través de la creación de neologismos y el rescate de arcaísmos para tener lo menos posible en común con el serbio), la mayoría de los hablantes de las cuatro lenguas sucesoras ya no consideran el serbo-croata como su lengua materna (Petrović 2007).

Volviendo al náhuatl, para hablar de unidad y diversidad, no hay que restringirse a la estratificación geográfica, o sea, diversidad dialectal, sino también hay que tomar en cuenta la intensidad de contacto o influencia del español (náhuatl más o menos hispanizado), de lo cual ha escrito extensamente Flores Farfán en varias ocasiones (2000, 2004, 2006, 2012a, 2012b, *inter alia*). A continuación veremos algunas diferencias entre las variantes del náhuatl en todos los niveles lingüísticos.¹⁰

Nivel fonológico:

- Los dialectos con /t/ o /l/ en lugar de /tl/:
tlakatl – **takat** – **lakal**
- El absoluto –*tli* tiene como variante –*t/e* en algunos dialectos:
Tiankistli: *tiánkistle* (San Sebastián Zinacatepec, Santa Ana Tlacotenco)
- Diptongación de la /e:/ del clásico:
nesi vs. *niesi* (Morelos, Tetelcingo; Launey)
- Diptongación de /e:/ inicial que ha dado *ye*:-
etl vs. *yetl* (Santa Ana Tlacotenco)
- En algunos dialectos, *ya*- inicial es sustituida por *e*:-
yakatl vs. *ekatl* (Santa Ana Tlacotenco)
- Monoptongación:
mokwepa vs. *mokopa* (Zinacatepec) «regresar»
- Sonorización de la oclusiva velar en la posición intervocálica:

¹⁰ La estructura y los ejemplos de esta parte provienen de la ponencia «Unidad y diversidad en el náhuatl» de Flores Farfán y Petrović, preparada en 2012.

maka vs. maga «dar»

Morfológicos:

- **X-tla** tlinon (Xalitla) *vs.* **Am-itla** (San Sebastián) «nada»
- **X-aka** (Xalitla) *vs.* **Am-iga** (Hueyapan) *vs.* **Am-aka** (Tezcoco, San Sebastián) «nadie»
- Direccionales: conjugación direccional *vs.* prefijo direccional
Ni-tla-kwa-ti (San Sebastián) *vs.* **N-on-tlak-wa** (Xalitla) «voy a comer»
- Plural de presente *-h vs. -lo vs. -n*
Ti-k-ita-h (central) *vs.* **ti-k-ita-lo** (Michoacán, Pómaro): **ti-k-ita-n** «lo vemos»
El plural de presente de indicativo en *-n* fue registrado en la región del Balsas e interpretado por Flores Farfán (2004) como un ejemplo más de convergencia del español.
- Plural de futuro *-keh* (central) *vs.* *-i* (Michoacán)
ti-k-chiwa-s-keh (central) *vs.* **ti-k-chiwa-s-i** (Michoacán, Pómaro) «lo haremos»
- Pronombre de objeto de 2ª persona de plural:
Amech-ita (Puebla-Cholula) *vs.* **namech**¹¹-ita (Zinacatepec) *vs.* **nemech-ita** (Milpa Alta) *vs.* **am-mits**¹²-ita (Michoacán, Pómaro) «él/ella los ve»

Sintácticos:

- Un náhuatl más *vs.* uno menos polisintético
- *Naxkaw vs. in de newa* (Xalitla) «mío»
- *Kal-itik vs. Itik kahli* (Oapan *vs.* Xalitla) «dentro de casa»
- Uso de «preposición + pronombre personal» *vs.* sustantivo relacional:
No-wa vs. Iwa ne (San Sebastián) «conmigo»
- Locativos posposicionales *vs.* preposiciones
Askakal-ko yaw vs. Yaw itech se askákalle (San Sebastián) «va a un hormiguero»
- Uso de «ir + infinitivo» (la forma de futuro reinterpretada como infinitivo) *vs.* conjugación direccional:
Nitlakwati vs. Niyo nitlakwas (San Sebastián) «voy a comer»
- Un náhuatl hispanizado se reconoce, entre otras cosas, por la ausencia de incorporación:
Tlaxkal-chiwa vs. kichiwa tlaxkahli (Oapan *vs.* Xalitla)

¹¹ De acuerdo con Launey (1992), los prefijos de 2pl (de sujeto, objeto, posesivo) con *n-* inicial son característicos de los dialectos del centro y del sur.

¹² Observe en *-ammitsa-* la yuxtaposición de prefijo sujeto de 2pl (*am-*) y 2sg de objeto (*-mits-*).

Léxicos:

- *Tlaxtlawi* : *Tlasokamati* «gracias»
- *Kuhtli* : *kwawtli* «águila»
- *Tehwan* (Santa Ana Tlacotenco): *tohwanti* (Huasteca): *tewante* / *tewande* (Michoacán, Pómaro) : *tehwa* (San Sebastián Zinacatepec) «nosotros»

El náhat de Istmo (dialecto de Mecayapan) hasta distingue en el sistema de persona entre la forma inclusiva/exclusiva respecto al interlocutor: «nosotros» que excluye al interlocutor es *nehamen*, mientras *tehamen* lo incluye (cf. Launey, 1992, Wolgemuth, 2002).

- *Ne* (Zinacatepec) : *na* (Huasteca) : *nel* / *newal* (Michoacán) : *naha* (Morelos, Tetelcingo) : *newa* / *nehwatl* (Santa Ana Tlacotenco) «yo»
- *Apíschogo* : *telpokawa* : *telpokatl* «mozo, joven»

Aunque las diferencias entre las variantes existen en todos los niveles lingüísticos, para mí es una exageración considerarlas lenguas separadas.¹³ Ni el español, ni el inglés son lenguas uniformes, al contrario, son lenguas de estandarización policéntrica. Una lengua uniforme, al contrario, tiene muchas normas, y a pesar de esto, no estamos hablando del mexicano, hondureño, argentino, peruano, puertorriqueño, etc. Además, considerar las variantes del náhuatl como lenguas distintas podría llegar a tener implicaciones político-ideológicas bastante peligrosas.

3. El perfil sociolingüístico del náhuatl

El náhuatl, con más de un millón de hablantes, es una *lengua mayor* de acuerdo con la clasificación de lenguas de Ferguson (1966). Siendo una lengua autónoma,¹⁴ con sus propios hablantes (vitalidad) y desarrollo histórico (historicidad), pero sin norma explícita (estándar), se considera una variedad vernácula, cuyo estatus puede cambiar con la simple estandarización. En cuanto a sus funciones, es principalmente lengua de grupo (lg), aunque, a veces se emplea también como lengua de religión y de educación (se enseña como materia en las escuelas y universidades). De ahí, la fórmula de perfil sociolingüístico de náhuatl sería:

$$L_{may} = V (lg, [lr, le])$$

¹³ John Sullivan también habla de «una lengua nahua con variantes». Según él, la «gran diferencia entre variantes es sólo un mito». (conferencia dictada 14/08/2013 en Casa Chata, CIESAS)

¹⁴ Autonomía (A), estándar (E), historicidad (H) y vitalidad (V) son atributos cuya combinación sirve para la tipología sociolingüística de variedades según Stewart (1968).

Para mí, la necesidad de estandarización del náhuatl es incuestionable, a pesar de que hay voces que la critican por la posible reducción de diversidad dialectal a largo plazo. Estos temores no son sin justificación, sobre todo si tomamos a Italia como ejemplo, donde, según los datos, en 1860 nada más el 2,5% de sus habitantes entendía el dialecto toscano tomado como estándar, mientras que en el año 2011 el 53% de población lo usaba como materno. Sin embargo, no pasaría necesariamente lo mismo en el caso del náhuatl. Igual es posible que se engendre una situación diglósica, en la cual la lengua estándar serviría como la variedad alta que suele emplearse con funciones oficiales, y el dialecto como variedad baja, normalmente usada para expresar solidaridad dentro del grupo.

A pesar del peligro para la diversidad lingüística del náhuatl, creo que los beneficios de estandarización rebasan sus lados negativos. En primer lugar, un náhuatl estandarizado sería el medio de comunicación entre hablantes de dialectos lejanos, en vez de recurrir al español. Además, una lengua estándar es símbolo de identidad colectivo, con una potente fuerza cohesiva: unifica al grupo desde adentro, pero al mismo tiempo lo demarca respecto a otros grupos. También sirve como lengua de administración, cultura, educación, por lo cual es altamente valorada dentro y fuera del grupo. Con ello crece la autoestima de sus hablantes y, consecuentemente, la lealtad lingüística, la cual es una de condiciones para el mantenimiento lingüístico.

La estandarización de una lengua va mano a mano con la del alfabeto. Aunque antes de la llegada de los españoles los nahuas contaban con un tipo de escritura pictográfica¹⁵ con la cual registraban ciertos tipos de datos (antropónimos, topónimos, fechas calendáricas y cantidades de tributo, etc.), fue en la época colonial cuando se introdujo el alfabeto latino como necesidad de los frailes en la realización de evangelización. El alfabeto latino se sigue usando hoy en día, pero de una manera bastante arbitraria, hasta podemos decir que se ha vuelto idiográfica (del *idios* «propio» y *graphein* «escribir») o sea, que cada uno escribe como mejor le parece. Para ilustrarlo, incluyo abajo algunos ejemplos obtenidos en un taller organizado en la Universidad Tecnológica de Tehuacán. Los integrantes eran estudiantes de la UT y originarios de la zona de Tehuacán.

- La palabra para «sí», pronunciada como [ehé:], fue escrita de tres diferentes maneras: *eeé* / *ehée* / *ejé*;
- El mismo hablante de diferentes maneras escribe [k] y hasta en la misma palabra: como «c» y «k»: *mach cajki* «no está» o «k» y «qu»: *amo kaqui* «no está»;

¹⁵ Leonardo Manrique (1988) hasta le niega el estatus de escritura, precisamente porque no reproduce fielmente el lenguaje oral, no existe un orden específico ni para su codificación, ni tampoco para su lectura. Por tal razón califica la escritura antigua nahua como «semi-escritura de tipo jeroglífico».

- El sonido [ʃ] escrito como «x» y «sh» (otra vez de parte del mismo hablante): *xaa* «sí» y *shitlatla* «hambre»;
- Para [w] alternan «hu» / «w» / «v» / «b»: *isihua* «esposa», *iwuinty* «borracho», *kiavi* «lluvia», *cuabitl* «leña»;
- Aparecen, incluso, hasta ciertas innovaciones, como la «y» con el valor de [i] en la posición final de palabra: *nely* «sí», *kivy* «lluvia» (ambos ejemplos provenientes de Coyomeapan), *iwuinty* «borracho» (Xitlama), o «tt» y «ss»: *chitto* «gato» (San Juan), *missi* «gato» (Coyomeapan). El doblamiento de consonantes no es común en el náhuatl; si aparece, es signo de un límite morfológico¹⁶, lo que aquí no es el caso.

Obviamente, es necesario poner un poco de orden en la escritura del náhuatl. La importancia de la alfabetización para la revitalización del náhuatl fue resaltada por Justyna Olko y John Sullivan (2014: 385):

Revitalization will not be successful unless Nahuatl literacy is developed and extended through the general population, both as a means of expression and communication and as a vehicle for accessing the cultural legacy available in the Classical Nahuatl corpus. And this will only be possible with the help of a **standardized orthography, which encompasses all variants across space and time.**¹⁷
[énfasis es mía]

No obstante, me parece que Olko y Sullivan pretenden a través de la estandarización del alfabeto estandarizar la lengua. Una cosa es la cuestión del alfabeto y su estandarización, o sea, determinar el repertorio grafémico y la correspondencia letra-sonido; otra es la norma ortográfica, *i.e.* el uso «correcto» de las combinaciones de letras (por ejemplo, si los prefijos posesivos se escriben junto con el sustantivo o no, si se van a registrar cambios fonéticos o no, cómo escribir la negación, etc.). La estandarización de la lengua es una tarea *per se*, aunque íntimamente relacionada con la del alfabeto, porque, como apunta Bugarski (2004), no puede haber lenguas estándares sin escritura. Lo que no queda claro es por qué pretenden estandarizar **todas** las variantes de náhuatl. El alfabeto con norma ortográfica sería un instrumento suficiente para que los hablantes de cualquier variante puedan aplicarlo en su dialecto y escribir tal y como hablan, sin poner en peligro la diversidad dialectal del náhuatl.

¹⁶ La excepción es el verbo *itta* «ver» en el clásico.

¹⁷ La revitalización no tendrá éxito hasta que el alfabeto nahua no sea desarrollado y difundido en la población general tanto como el medio de expresión y comunicación, como el instrumento de acceso al legado cultural disponible en el corpus del náhuatl clásico. Y esto será posible únicamente con la ayuda de ortografía estandarizada que incluiría todas las variantes a través del tiempo y espacio. (traducción de M. Petrović).

Existen varias propuestas sobre cómo llevar a cabo la alfabetización. Olko y Sullivan (2014: 386) abogan por una ortografía basada en el legado colonial del náhuatl clásico, pero modificada en algunos detalles: la aspiración glotal [h] escrita como h; la longitud vocálica representada como ā [a:]; la ç sustituida por z cuando la siguen a u o; y por último, las variantes desonorizadas de hu [w] y cu [k^w] en la posición final de sílaba o palabra se escriben como uh [ʌ, h] y uc [k^w, h]. Estas modificaciones se conocen como *ACK orthography* de acuerdo con los apellidos de los autores que los introdujeron: Anderson, Campbell y Karttunen. Por otro lado, el INALI¹⁸ y la SEP ofrecen unas propuestas de alfabeto fonémico, aunque la de INALI es una sugerencia sin valor prescriptivo (v. Olko y Sullivan 2014). A pesar de que un alfabeto fonémico se podría considerar como la respuesta ideal por la simplicidad (a un fonema le corresponde un grafema), los razones que dan Olko y Sullivan para el empleo de ortografía ACK me parecen más convincentes, principalmente porque representa un vínculo con el legado de sus antepasados y daría una continuidad a la lengua y a la cultura nahua.

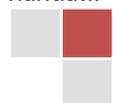
Y mientras todavía no se ha llegado a un consenso respecto a cuál de estas formas darle preferencia, Flores Farfán (2011: 225) considera la alfabetización una labor poco fructífera, o mejor dicho, hasta dañina:

La introducción de formas escritas puede tener un efecto disruptivo en el habla y la cultura locales. Puede ser concebida como la sustitución de una variedad local por una distinta, lo cual genera una división en la comunidad de lectores y escritores [...] Introducir la alfabetización en una comunidad de hablantes puede, a la larga, tener un efecto contrario en la conservación de las lenguas amenazadas (cf. Mülhäuser, 1990), especialmente si las formas escritas son introducidas como un mecanismo de alfabetización en una lengua colonial, como ha sido el caso, al menos parcialmente, de la educación formal en México.

4. La hispanización del náhuatl

Casi cinco siglos de contacto de español con las lenguas indígenas de México han dejado inevitablemente huellas en ellas. Como ya hemos visto anteriormente, muchas han dejado de existir en este período y las que han sobrevivido cargan, en mayor o menor medida, la presencia de la lengua de los colonizadores. En la primera parte de este apartado se dará una breve descripción de la historia del contacto entre español y náhuatl, seguida por un análisis de los resultados lingüísticos de contacto.

¹⁸ He intentado conseguir la propuesta de INALI, pero hasta la fecha no se ha publicado para el náhuatl.



4.1. La historia breve del contacto entre náhuatl y español

El contacto entre español y náhuatl desde el principio ha sido asimétrico, dado que el español se impuso como lengua prestigiosa y dominante. La historia del contacto no presenta ninguna novedad para los estudiosos en el campo de bilingüismo o multilingüismo. Al principio, no hubo casi ningún cambio en náhuatl – uno que otro neologismo para conceptos anteriormente desconocidos (*tlequiquiztli* «saca fuego» para escopeta o cañón) o adecuaciones semánticas de palabras ya existentes (*mazatl* «venado» para caballo). Luego sigue la fase de intrusión masiva de préstamos léxicos, principalmente de sustantivos, adaptados fonética y morfológicamente al náhuatl, para dar lugar a la tercera fase, caracterizada por la expansión de bilingüismo y cambios estructurales. En esta fase entran al náhuatl verbos, preposiciones y partículas del español; el vocabulario básico del náhuatl empieza a desmoronarse, permitiendo la intrusión del español (por ejemplo, en el sistema del parentesco¹⁹) y los sustantivos inanimados reciben sufijo de plural (Lockhart 2001: 117–124). A través del estudio de textos de diferentes períodos, Karttunen y Lockhart (1976) logran establecer la cronología de estas fases. La primera abarca el período de 1519 a 1550, la segunda hasta la mitad del siglo XVII, mientras que la tercera va desde 1640 hasta 1800.

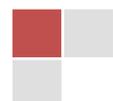
4.2. Los resultados del contacto

El hecho de contar con más de un millón y medio de hablantes no es ninguna garantía de vitalidad del náhuatl. Como observa Flores Farfán (2000: 3), «todas las lenguas mexicanas están amenazadas, aunque en distintos grados» y, contrariamente a la opinión común, el náhuatl no es la excepción (*cf.* Hill y Hill 1986). En muchas zonas nahuas está en marcha el proceso de desplazamiento de lengua, lo que se ve claramente tanto en los datos estadísticos²⁰ (*v.* Figura 1.) que revelan que desde el año 1895 el náhuatl ha estado perdiendo constantemente el número de hablantes²¹, como en la reducción del número de municipios donde se habla el náhuatl. Para dar nada más un ejemplo de ello, Tim Knab (1979: 346) informa que a principios del siglo XX en el Valle

¹⁹ *V.* Flores Farfán 2012^a.

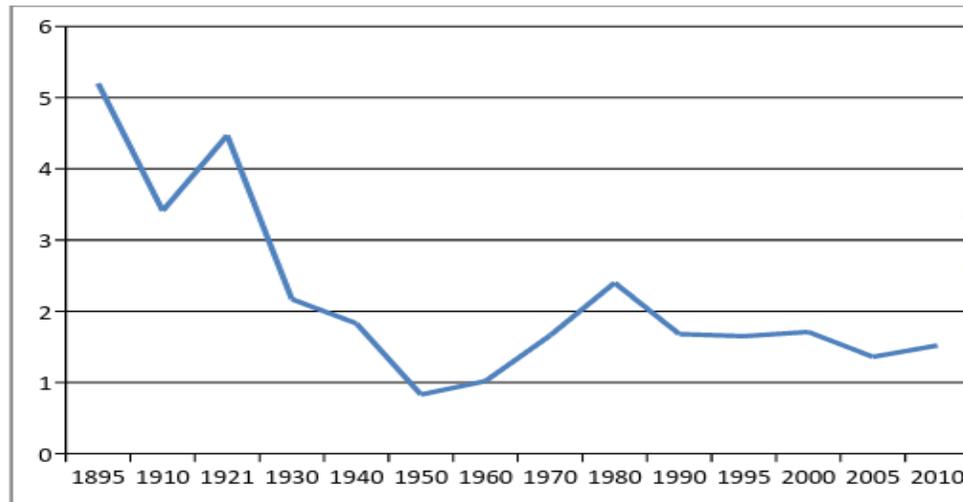
²⁰ Como ya ha notado Flores Farfán (2012a), para tener una imagen completa sobre el proceso de desplazamiento de lengua, se requiere tanto el perfil cuantitativo, como cualitativo. Los datos estadísticos son sujetos a manipulación, por un lado, y por el otro, los censos no nos dicen nada sobre los ámbitos de uso de la lengua indígena, si la usan diariamente, si el hablante es capaz de comunicarse, o nada más es hablante pasivo. También queda la cuestión de sinceridad en dar la respuesta sobre la lengua, porque hay gente que por la discriminación niega ser bilingüe.

²¹ Puesto que no se trata de una comunidad de habla homogénea, la situación no es uniforme y hay zonas de una fuerte resistencia al desplazamiento, como lo ha demostrado Flores Farfán (2000) para el río Balsas (Guerrero).



de Puebla había unos 100 poblados donde el náhuatl era la lengua materna, mientras que en los años '70 del siglo pasado no rebasaba más de 17 poblados²².

Figura 1. Los hablantes del náhuatl en el territorio mexicano respecto a la población nacional mayor a 5 años entre 1895 y 2010²³



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de INEGI para los censos y conteos.

Obviamente, estos datos no implican que vaya a desaparecer en un futuro cercano, pero, a largo plazo, este pudiera ser su destino si la tendencia actual hacia el desplazamiento prosigue (o al menos de algunas de sus variantes). Como se reporta en *Ethnologue* (2005), de las 28 variantes del náhuatl, una ya está en condiciones de extinción (el náhuatl de Tabasco), una es moribunda (Istmo- Cosoleacaque), 7 variantes están en peligro²⁴, 5 en proceso de desplazamiento²⁵, 9 en desarrollo²⁶ y hay nada más 5 que se consideran fuertes²⁷.

²² La misma tendencia ha sido reportada en otras lenguas y regiones. De acuerdo con Acevedo Conde (1997: 202) quien analizó la situación lingüística en Oaxaca, «casi la mitad de los municipios zapotecos y el 60% de los mixtecos abandonaron el idioma».

²³ Estos datos hay que tomarlos con cierta reserva. En primer lugar, porque hasta el Censo de 1960 los datos sobre la población se refieren a la población total, sin tomar en cuenta el despliegue según edad. En segundo lugar, para el 1950 se dispone de datos parciales respecto a la lengua indígena («población que habla únicamente la lengua indígena», excluyendo, de esta manera a las personas bilingües), razón por la cual tenemos valor tan bajo de los nahuatlato.

²⁴ De acuerdo con *Ethnologue* (2005), las variantes en peligro son: náhuatl central, náhuatl del centro de Puebla, Durango oriental, Istmo – Pajapan, náhuatl de Michoacán, Tetelcingo, Tlamacazapa.

²⁵ Coatepec, Huaxcaleca, Ometepec, Santa María la Alta, Temascaltepec.

²⁶ Zacatlán-Ahuacatlán-Tepetzintla, La Huasteca occidental, Durango occidental, el dialecto sudeste de Puebla, Oaxaca septentrional, Mecayapan, Sierra de Puebla, La Huasteca oriental, la Huasteca central.

²⁷ Orizaba, Guerrero, Morelos, Puebla septentrional, Sierra Negra.

Una de las razones que ha provocado tal situación es la interrupción de la transmisión de la lengua. Los padres o ya no quieren transmitir su lengua a los hijos, o los mismos hijos se niegan a hablarla. En varias ocasiones he escuchado comentarios de los jóvenes que se sienten raros al hablar la lengua de sus padres o que les da pena hablarla y que prefieren, en vez, aprender el inglés, lo que nos habla de una lealtad lingüística bastante baja. Esta actitud negativa es consecuencia de la discriminación a la que se ven expuestos²⁸.

Además de los datos estadísticos como un vestigio de desplazamiento lingüístico, la lengua misma es la que nos habla de este proceso, a través de hispanización del náhuatl que se refleja en préstamos masivos, alternancia de códigos compuesta²⁹ e inevitable convergencia. Así, por ejemplo, han entrado numerosos préstamos culturales³⁰ al náhuatl, como las medidas (*kilo, metro*), los nombres de platillos, de días y meses, términos relacionados con la escuela (*escuela, maestro, libro*). También el sistema vigesimal de numeración fue sustituido por el decimal y los clasificadores han caído en desuso. En el ejemplo³¹ que se da a continuación se pueden observar algunos de los préstamos mencionados.

(1) *Ne de domingo niyo nitlanamakati. Niknamakati, pues, enchiladas, memelitas, taquitos. Entresemana ne niknamaka tláxkalle por kilo itech nocha.*

«De domingo yo voy a vender. Vendo, pues, enchiladas, memelitas, taquitos. Entresemana vendo tortilla por kilo en mi casa.»

El vocabulario básico del náhuatl ha salido afectado también. A veces los préstamos sustituyen la palabra nativa, como es el caso, por ejemplo, de «corral» que se usa en vez de *tepancalli, tetzacuilli, tepanchinamitl o totoltepan calli* («corral de gallinas»), todos registrados en el diccionario de Molina ([1555] 2004); en otros casos compiten las dos formas y la selección de una u otra puede ser una de las variables relacionada con la edad del hablante y con el tipo de bilingüismo (aunque aquí no hay que excluir las intenciones comunicativas del hablante): *onikpewalti vs. onikomensaro*³² «comencé», *otiviviroaya vs. otinemia* «vivías».

²⁸ Un excelente y minucioso análisis de la discriminación que sufren hablantes de lenguas indígenas en México es dado en INALI 2008.

²⁹ Alternancia de códigos compuesta (*composite codeswitching*) es un término con el cual Myers-Scotton (2002, 2006) se refiere a una mezcla de alternancia y convergencia en el sentido que ambas lenguas participan en la construcción del marco morfo-sintáctico.

³⁰ Préstamos culturales (*cultural borrowings*), que se introducen repentinamente a la lengua, tienen que ver con conceptos u objetos nuevos en la lengua receptor y sirven para llenar vacíos léxicos (Myers-Scotton 1993: 169).

³¹ Todos ejemplos presentados aquí fueron registrados en San Sebastián Zinacatepec, Puebla. Esta variante pertenece al dialecto de Tehuacán-Zongolica, también conocido como náhuatl de Sudeste de Puebla.

³² Observe aquí la ausencia de prefijo de objeto directo *k-*.

La adaptación de los préstamos no es una condición obligatoria, mientras que la integración morfo-sintáctica es muy común, sobre todo en el caso de los verbos que se «nahuatlizan» simplemente agregando el sufijo *-oa* al infinitivo y de ahí recibiendo toda la inflexión como si fueran nativos, la adaptación fonológica se da ocasionalmente (como en *tekompare* de «compadre»), lo que coincide con la conclusión de Flores Farfán (2012a: 217) que en náhuatl «son pocos los préstamos nativizados, sobre todo fonológicamente»³³. Por ejemplo, en los préstamos como *pueblo*, *mundo* no se ha dado la adaptación fonológica, a pesar de que el náhuatl no cuenta con fonemas oclusivos sonoros /b/ y /d/, mientras que en los ejemplos *nochi movida* «toda tu vida», *nofamilia*³⁴ «mi familia», *omoenvidiaroaya* «envidiabas» se observa la adaptación morfológica únicamente.

Los préstamos de palabras gramaticales³⁵ son numerosos, como *por*, *para*, *de*, *mejor*, *hasta*, *que* (tanto como relativizador, como complementador). El complementador *que* ha sustituido morfema \emptyset del náhuatl clásico y es utilizado por los jóvenes (ej. 2), mientras que los adultos, generalmente de mayor competencia en náhuatl, optan por \emptyset casi de manera sistemática (ej. 3):

- (2) *Ne onikili que amo nikitaka keme se amiga.*
«Yo le dije que no la veía como una amiga.»
- (3) *Kihtoa neká omotransformaro, omóketske de ik itsonteko.*
«Dicen que aquél se transformó, que se paró de su cabeza.»

La alternancia de códigos compuesta que se da en situaciones de contacto intenso es, según Myers-Scotton (2005), uno de los indicadores de desplazamiento lingüístico. En el ejemplo que sigue, los morfemas de sistema tempranos³⁶ *se* (determinante) y posesivo indefinido animado *te* son de la lengua matriz³⁷ (LM), mientras que *de*, el morfema de

³³ Incluso en español existen los préstamos que guardan la pronunciación y ortografía original, como *ballet* y *paddle*, a los cuales la RAE denomina como «préstamos crudos» o «extranjerismos» [http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000009.nsf/\(voAnexos\)/archC4B2B43F4803FF78C125715D003899B8/\\$FILE/PRESLUISBARCIA.HTM](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000009.nsf/(voAnexos)/archC4B2B43F4803FF78C125715D003899B8/$FILE/PRESLUISBARCIA.HTM).

³⁴ Se hubiera esperado en este caso la adaptación fonológica, puesto que el náhuatl carece del fonema labiodental fricativo /f/.

³⁵ Para más información, consulte Suárez 1977.

³⁶ El modelo 4-M (*The 4-M Model*) es un modelo de clasificación de morfemas de Myers-Scotton y Jake (2000) que parte de las funciones sintácticas de los morfemas y de las hipótesis sobre su activación en el proceso de producción de habla. Morfemas de sistema tempranos son uno de cuatro tipos de morfemas que distinguen estas autoras. Son morfemas que llevan información gramatical y dependen de morfema de contenido que los selecciona indirectamente en el nivel de lema, como por ejemplo, sufijos de plural de sustantivos y determinantes.

³⁷ «Lengua matriz» (*matrix language*) y «lengua insertada» (*embedded language*) son términos de Myers-Scotton empleados en su modelo de alternancia de códigos, denominado marco de lengua matriz (*Matrix Language Frame Model*), para distinguir entre la lengua que provee y marco morfosintáctico y la mayoría

sistema tardío, que se de acuerdo con el Modelo de 4-M se denomina «puente»³⁸, es un préstamo de español, por lo cual se puede activar en el lexicón mental como lema de LI o de LM. Por otro lado, *huerta* es morfema de contenido proveniente de la lengua insertada (LI). Lo que hace que este ejemplo sea caracterizado como alternancia de códigos compuesta en su estructura abstracta que proviene de español. Esto no quiere decir que el español sea la fuente de marco sintáctico, sino que tal estructura es la consecuencia de un cambio tipológico, resultado de convergencia³⁹. Un ejemplo no hispanizado sería simplemente **te-huerta*⁴⁰ «la huerta de alguien».

(4) *Se huerta de se tekompate*
«Huerta de una persona»

En un náhuatl conservador de los adultos todavía se guarda la construcción posesiva del náhuatl clásico que consiste de yuxtaposición del poseedor (o genitivo) y lo poseído (nominativo), como lo ilustra ejemplo:

(5) *Novecina ichpoch*
«Su hija de mi vecina»

El contacto intenso de larga duración ha provocado el cambio de tipología de náhuatl que cada vez se está volviendo una lengua más analítica⁴¹. El sistema de locativos posposicionales ha cedido frente a las preposiciones, las cuales, a su vez, han sustituido también a los sustantivos relacionales. Así, por ejemplo, se usa la *iwa ne* («con» + «yo») en vez de *nowa* «conmigo» (prefijo posesivo 1sg *no-* y sustantivo relacional *-wa*), o *kan tiánkistle* «en el mercado» en vez de locativo *tiánkisko*.

Además, aparecen nuevas categorías que no existían en el clásico, como el infinitivo (*para nitlapakas* «para lavar») y el determinante indefinido *se* (*se tlakatl* «un hombre»). Por otro lado, se han eliminado del náhuatl varias categorías inexistentes en español, que es otra manera de acercamiento en el nivel abstracto entre las dos lenguas.

de los morfemas (esta lengua es lengua matriz) y la lengua que contribuye nada más con los morfemas léxicos, i.e. de contenido (la lengua insertada) (Myers-Scotton 1993).

³⁸ Los «puentes» (*late system bridge morphemes*) sirven para unir morfemas o constituyentes en unidades mayores, como «de» posesivo, o complementador «que».

³⁹ Aquí se mencionan brevemente nada más algunos de los cambios en náhuatl. Este tema es tratado detalladamente en los libros de Hill y Hill (1986) y Flores Farfán 2012a, así como sus artículos mencionados anteriormente. En Petrović 2016b la convergencia en náhuatl es tratada a partir del Modelo de 4-M y los mecanismos lingüísticos que participan en el cambio.

⁴⁰ Con el asterisco indico que se trata de un ejemplo construido.

⁴¹ Este tipo de cambio Flores Farfán (2004: 86) lo denomina como «sintagmatización» y lo define como «a trend in which incorporation is disfavored and syntactic constructions are preferred».

Tal es el caso de sufijos posesionales *-huâ/-ê* «dueño de» (Launey, 1992) que dieron lugar a la construcción con verbo *piya*⁴² «tener»:

- (6) *Nikpiya se notiendatsi.*
«Tengo una tiendita.» (Petrović 2016b: 127)

Otros se han eliminado sin dejar rastro: prefijos direccionales *-on/-hual*, o la negación de optativo-vetativo *macamo*⁴³, por lo cual el uso de la negación *amo* (anteriormente empleada con los verbos en indicativo) se ha extendido a estos modos (Petrović 2016b, Flores Farfán 2004).

- (7) *Amo ma kitlane tomin.*
«Que no gane dinero.»

Conclusión

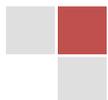
En este trabajo hemos hablado sobre algunas cuestiones palpitantes respecto al estatus de náhuatl, tales como su identidad y la necesidad y justificación de cambio de su estatus sociolingüístico de una variedad vernácula a la estándar. Se ha dicho que en vez de poner énfasis en las diferencias entre las variantes y medir porcentajes de comprensión, sería más útil resaltar lo que tienen en común y buscar la unidad dentro de la diversidad que existe entre ellas. Considerar las variantes nahuas como lenguas separadas implica dividir y debilitar el grupo. La existencia de una variedad supradialectal en forma de una lengua estandarizada funcionaría como la fuerza cohesiva desde adentro y, por otro lado, aumentaría el prestigio de la lengua, tanto como entre los mismos nahuatlatos, como fuera del grupo. El proceso de alfabetización va acompañando a la estandarización. En la última parte hemos visto que el proceso de desplazamiento de náhuatl, anunciado en los datos estadísticos, se ha confirmado en el análisis de los cambios que ha provocado el contacto prolongado con español.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo Conde, María Luisa. «Políticas lingüísticas de los años cuarenta a la fecha». Beatriz Garza Cuarón (coord.), *Políticas lingüísticas en México*. México: La Jornada Ediciones: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1997: 191–2013. Impreso.
- Bugarski, Ranko. *Jezik u društvu*. Beograd: Čigoja štampa, 2004. Štampano.

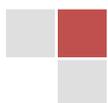
⁴² El uso de *piya* con significado de «tener» es un ejemplo de convergencia en morfema de contenido, ya que su significado original era «guardar» (Molina [1555] 2004).

⁴³ Se ha extendido Ha sobrevivido la forma *amo* que se usa con verbos en indicativo.



- Canger, Una. «Subgrupos de los dialectos nahuas». J. Kathryn Josserand and Karen Dakin (editors), *Smoke and Mist: Mesoamerican Studies in Memory of Thelma D. Sullivan*. Oxford: BAR International, 1988: 473–498. Print.
- Castillo Hernández, Mario Alberto. «El estudio de las actitudes lingüísticas en el contexto sociocultural: El caso del mexicano de Cuetzalan». *Anales de Antropología*, 40/1 (2006): 283–317. Impreso.
- . *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. México: INAH, UNAM-IIA, 2007. Impreso.
- Dakin, Karen. «Uto-Aztecan in the linguistic stratigraphy of Mesoamerican prehistory». Henning Andersen (ed.), *Language contacts in prehistory: Studies in stratigraphy*, Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins, 2003: 259–288. Print.
- Ferguson, Charles. «National sociolinguistic profile formula». William Bright (ed.), *Sociolinguistics. Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference 1964*, The Hague: Mouton, 1966: 309–324. Print.
- Flores Farfán, José Antonio. «Transferencias náhuatl-español en Balsas (Guerrero, México). Reflexiones sobre el desplazamiento y la resistencia lingüística en el náhuatl moderno». *Amerindia*, 23 (2000): 87–106. Impreso.
- . «Notes on Nahuatl typological change». *STUF* 57/1 (2004): 85–97. Print.
- . «En los márgenes del contacto náhuatl-español. Los últimos estertores del náhuatl». *Signos lingüísticos* 64 (2006): 9–32. Impreso.
- . «The Hispanicization of modern Nahuatl varieties». Thomas Stolz, Dik Bakker y Rosa Palomo (eds.), *Hispanisation. The impact on the lexicon and grammar of the indigenous languages of Austronesia and the Americas*. Berlin: Mouton de Gruyter, 2008: 27–48. Print.
- . «Desarrollando buenas prácticas en revitalización lingüística». José Antonio Flores Farfán (ed.), *Antología de textos para la revitalización lingüística*, México: INALI, 2011: 211–231. Impreso.
- . *Cuatreros somos y toindioma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, México: CIESAS, 2012a [1999]. Impreso.
- . «Another look at Nahuatl-Spanish contact morphology». Hitomi Otsuka, Cornelia Stroh y Aina Urdze (eds.), *More morphologies: Contributions to the Festival of Languages, Bremen, 17 Sep to 7 Oct, 2009*, Bochum: Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer (Diversitas Linguarum II, vol. 35), 2012b: 33–53. Print.
- Flores Farfán, José Antonio y Margita Petrović. «Unidad y diversidad en el náhuatl». Ponencia preparada para el foro *La diversidad lingüística, cultural y ambiental del vértice tehuacano*. Tehuacán, 8–10 octubre de 2012. Ponencia oral.
- Gordon, Raymond G. (ed.). *Ethnologue: Languages of the world, 15th edition*. Dallas, Texas: SIL International, 2005. Web. 20 Jan. 2016
- Hill, Jane H. and Kenneth C. Hill. *Speaking Mexicano. Dynamics of syncretic language in Central Mexico*. Tucson: The University of Arizona Press, 1986. Print.

- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). *Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008–2012*. (Aprobado por el Consejo Nacional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas el 6 de octubre de 2008), 2008. Web. 31 Jan. 2016.
- . *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* (primera reimpression). México: INALI, 2010. Impreso.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *IX Censo General de Población y Vivienda, 1970. Estado de Puebla*. México: INEGI, 1971. Impreso.
- . *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Estado de Puebla*. México: INEGI, 1983. Impreso.
- . *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos: Tabulados básicos, t. I*. México: INEGI, 1991. Impreso.
- . *Perfil estadístico de la población mexicana: Una aproximación a las inequidades socioeconómicas, regionales y de género*. México: INEGI, Sistema interagencial de las Naciones Unidas, 1995. Impreso.
- . *La población indígena en México (derivado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000)*. México: INEGI, 2004. Impreso.
- . *Perfil sociodemográfico de la población hablante de náhuatl. XII Censo general de población y vivienda, 2000*. México: INEGI, 2005a. Impreso.
- . *Conteo de población y vivienda 2005*. México: INEGI, 2005b. Impreso.
- . «Clasificación de las lenguas indígenas». México: INEGI, s.f. Web. 31 Jan. 2016.
- Karttunen, Frances and James Lockhart. *Nahuatl in the Middle Years. Language contact phenomena in texts of the Colonial Period*. Berkeley; Los Angeles; London: University of California Publications, 1976. Print.
- Knab, Tim. «Vida y muerte del náhuatl». *Anales de Antropología*, 16 (1979): 345–370. Impreso.
- Kristal, Dejvid. *Smrt jezika*. Beograd: XX vek, 2003. Štampano.
- Lastra de Suárez, Yolanda. *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986. Impreso.
- . *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*. México: El Colegio de México, 2003. Impreso.
- Launey, Michel. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. Traducción de Cristina Kraft. México: UNAM, IIA, 1992. Impreso.
- Lockhart, James. *Nahuatl as written. Lessons in older written Nahuatl, with copious examples and texts*. Nahuatl Studies Series Number 6. Stanford: Stanford University Press, 2001. Print.
- Manrique Castañeda, Leonardo. «Clasificaciones de las lenguas indígenas de México y sus resultados en el censo de 1990». Beatriz Garza Cuarón (coord.), *Políticas*



- lingüísticas en México*, México: La Jornada Ediciones: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1997: 39–53. Impreso.
- . «Ubicación de los documentos pictográficos de tradición náhuatl en una tipología de sistemas de registro y escritura». *Memorias del primer coloquio de documentos pictográficos de tradición náhuatl*, México: IIH, UNAM, 1988: 159–170. Impreso.
- Molina, fray Alonso de. *Vocabulario en la lengua castellana/mexicana, mexicana/castellana*. Estudio preliminar de Miguel León Portilla. México: Editorial Porrúa, [1555] 2004. Impreso.
- Myers-Scotton, Carol. *Duelling languages*. Oxford: Clarendon Press, 1993. Print.
- . *Contact linguistics: Bilingual encounters and grammatical outcomes*. Oxford: Oxford University Press, 2002. Print.
- . «Supporting a Differential Access Hypothesis: Code switching and other contact data». Judith F. Kroll and Annette M. B. de Groot (eds.), *Handbook of bilingualism. Psycholinguistic approaches*, Oxford: Oxford University Press, 2005: 326–348. Print.
- . *Multiple voices. An introduction to bilingualism*. Oxford: Blackwell, 2006. Print.
- Myers-Scotton, Carol and Janice Jake. «Four types of morpheme: Evidence from aphasia, code switching and second language acquisition». *Linguistics* 38 (2000): 981–1024. Print.
- Olko, Justyna and John Sullivan. «Toward a comprehensive model for Nahuatl language research and revitalization». Herman Leung *et al.* (eds.), *Proceedings of the fortieth annual meeting of the Berkeley Linguistics Society*, february 7–9, 2014, Berkeley, CA: Berkeley Linguistics Society, 2014: 369–397. Print.
- Petrović, Margita. «Las lenguas como víctimas políticas: el caso de fragmentación del serbocroata». 2007. Manuscrito.
- . «Aspectos formales de la alternancia de códigos: evidencias del náhuatl/español.» Tesis de Maestría. Universidad Nacional de México, 2016a. Mecanografiado.
- . «The 4-M model and convergence in modern Nahuatl». *Academic Journal of Modern Philology*, 5 (2016b): 121–133. Print.
- Stewart, William. «A sociolinguistic typology for describing national multilingualism». Joshua Fishman (ed.), *Readings in the sociology of language*. The Hague: Mouton, 1968: 531–546. Print.
- Suárez, Jorge. «La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl». *Anuario de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras*, XV (1977): 115–164. Impreso.
- . *The Mesoamerican Indian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983. Print.
- Wolgemuth, Carl. *Gramática náhuatl de los municipios de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz* (segunda edición, versión electrónica). México: Instituto Lingüístico de Verano, 2002. Web. 19 Feb. 2016.

Wright Carr, David Charles. *Lectura del náhuatl. Fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del período Novohispano Temprano*. México: INALI, 2007. Impreso.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2017.
Fecha de aceptación: 11 de marzo de 2017.

